



Productividad y transgénicos

La Ley de Promoción Productiva ha reabierto el debate sobre los productos transgénicos en Bolivia. Está en juego, además de la soberanía alimentaria, las consecuencias de estos cultivos en el uso de la tierra y, por tanto, el derecho a la salud y el cuidado de la biodiversidad y la naturaleza.



Carlos Alonso Bedoya

La paradoja de la minería

Los precios de los minerales se han disparado de tal manera que se han multiplicado los proyectos de extracción. Y si bien se debe en parte a la demanda mundial impulsada por China, la inversión financiera en los mercados de *commodities* también tiene su cuota de responsabilidad en llevar al techo los términos de intercambio, incrementando la inversión productiva en emprendimientos mineros en América Latina.

Sólo en el 2010, los gastos de exploración en el mundo han superado los 11,000 millones de dólares, de acuerdo a la ONG peruana CooperAcción, de los cuales la mayor parte se han invertido en nuestra región. Con la recesión mundial de fines del 2008, la exploración minera cayó en casi 5,000 millones de dólares, pero nuevamente en el 2010 se recuperó alcanzando la velocidad de crucero que tiene desde el 2003.

América Latina posee los depósitos de bauxita, aluminio, cobre, hierro y zinc más grandes del mundo, según el economista Humberto Ortiz, de la Red Latinoamericana sobre Deuda, Derechos y Desarrollo [Latindadd]. Esto, combinado con estabilidad macroeconómica y las condiciones favorables que ofrecen la mayoría de los gobiernos a las inversiones privadas extranjeras, consolidan a nuestra región como una economía primaria exportadora.

Esta tendencia de los precios de los metales ha acrecentado la dependencia de las economías latinoamericanas y las deja especialmente vulnerables a la economía global. Basta decir que la extracción de minerales representa para el Perú el setenta y cinco por ciento de sus exportaciones y el diecinueve por ciento de su PIB, y para Chile el cuarenta y cuatro y el nueve por ciento. Por ello, pocos meses de caída de precios bastan para que el impacto sea tremendo en las finanzas públicas de estos países.

Durante el primer golpe de la crisis global, a fines del 2008, los precios de los minerales cayeron apenas cuatro meses para recuperarse a partir de marzo del 2009 y volver a los niveles previos a la crisis. Sólo con ello, la economía peruana pasó de crecer 9,8 por ciento en el 2008 a 0,9 por ciento en el 2009.

El Observatorio de Conflictos Mineros de América Latina ha registrado más de ciento cincuenta conflictos en la región.

Si los precios de los minerales hubieran caído por más tiempo, la mayoría de las economías de la región hubieran entrado en rojo.

Según la UNCTAD, América Latina contribuye con casi el cincuenta por ciento a la producción mundial de cobre y plata, el treinta por ciento de molibdeno, el veinticinco por ciento de bauxita, el veinte por ciento de aluminio y cerca del quince por ciento de oro, níquel y hierro.

El Perú es el quinto productor mundial de oro, cuyo precio ha crecido en más de mil dólares la onza en apenas cinco años, seguido en la región por Argentina, México y Chile. En el caso de la plata, el Perú es el primer productor mundial, seguido en la región por México y Chile, país que se lleva de lejos el primer puesto en el caso del cobre, seguido en la región por Perú, México, Brasil y Argentina.

La industria minera ofrece hoy los mayores márgenes de utilidad para los inversionistas. Por cada dólar se obtiene 37,1, descontados los impuestos. Le siguen los servicios científicos y tecnológicos, con 24,6 por ciento, en tanto la manufactura apenas representa un seis por ciento. De ahí el interés en invertir en extracción de metales.

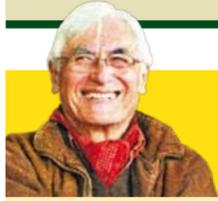
Pero no todo puede medirse en términos fiscales, de balanza de pagos, de

exportaciones, ni de lucro, pues este estilo de crecimiento nos trae serios problemas. En efecto, la expansión minera sin precedentes viene acompañada de dinámicas territoriales conflictivas.

Para Ortiz, se generan conflictos socioambientales debido a que las comunidades indígenas y campesinas enfrentan la presencia de empresas mineras en sus territorios sin una adecuada consulta previa, al mismo tiempo que se amenaza la diversidad biológica y se produce una contaminación agua-suelo-atmosfera.

El Observatorio de Conflictos Mineros de América Latina ha registrado ciento cincuenta y cinco conflictos en la región a causa de la minería. Cuatro de éstos tienen un ámbito transfronterizo. Si esto no para pueden verse gravemente afectadas zonas protegidas como los parques Yasuní en Ecuador, Yaigóje Apaporis en Colombia, el de San Luis Potosí en México y el Parque Nacional Huascarán en Perú.

La utilización y desperdicio de recursos hídricos por la minería, la contaminación atmosférica, el peligro de extinción de especies animales y vegetales, y el riesgo para el abastecimiento alimentario debido a la utilización de suelos agrícolas pueden menguar unos meses si entramos en recesión económica. Tremenda paradoja.



Ocupar Wall Street

Héctor Béjar
www.hectorbejar.com

En el momento en que escribo estas líneas llegan a diez millones las firmas reunidas por Avaaz (Voz), la campaña planetaria que opera por Internet, y ya son decenas de miles los manifestantes. Se ha pasado de la web a las calles, es el poder del *clicktivismo* o activismo digital llevado a los parques de Manhattan o expresado frente a las casas de los Murdoch y similares, donde acampan los indignados con el poder capitalista.

Tuvo que pasar mucho tiempo para que los ciudadanos del mundo se animen a señalar de dónde vienen los males contemporáneos: de Wall Street. ¿Qué es, en realidad, Wall Street? Es la codicia, más la barbarie, más la técnica, más el dinero. John Steele Gordon ha reconstruido la historia en *The Great Game* (el Gran Juego). Empieza en la muralla de Nueva Ámsterdam (después Nueva York) edificada por los holandeses para cuidarse de los ingleses, desde donde un pequeño grupo de banqueros empezó con los tulipanes turcos, siguió con los canales del Erie haciendo matar indios, continuó con la aplicación del vapor de Watt, los ferrocarriles, el oro de California matando mexicanos, la guerra de Norte contra Sur, las dos guerras mundiales (millones de muertos), la revolución verde con la que despojaron a los granjeros y la guerra fría con la que derrotaron al socialismo real.

En un detallado y documentado texto (búsquelo en www.rebelion.org), Stephen Lendman narra cómo en 1910 en la isla Jekyll frente al estado de Georgia, isla de JP Morgan, magnate de los ferrocarriles, las industrias y el acero, se reunieron en secreto a iniciativa del senador Nelson Aldrich, Paul Moritz Warburg, hombre de los Rothschild banqueros de los monarcas mediante la emisión de bonos, dueños del oro de California más los Rockefeller, con funcionarios del Tesoro. Acordaron eliminar la emisión de los Green backs, los billetes estatales creados por Lincoln para financiar su guerra contra los esclavistas del sur. Idearon el Sistema de la Reserva Federal que permite a los bancos privados emitir dólares a nombre del Estado y venderlos al gobierno generándole deuda.

El Proyecto fue aprobado sorprendiendo al Congreso en la Navidad de 1913 y fue promulgado por Woodrow Wilson.

En su documentado libro de setecientas páginas *Secretos del Templo*, William Greider analiza cómo a lo largo del tiempo, el sistema afilió a doce asociaciones de bancos privados que forman la Reserva Federal y emiten los billetes que parecen nacionales pero no lo son. El Banco de Nueva York tiene el cincuenta y tres por ciento de las acciones. ¿Quiénes lo integran? El Chase Manhattan Bank, el Citibank y Morgan Guaranty Trust (Visa y Mastercard) que se han ido fusionando.

En 1963, Kennedy dictó la orden presidencial EO 11110 para imprimir dólares "de verdad", pero su asesinato impidió que la orden se cumpla.

En 1970 Nixon desconoció el patrón oro y el dólar de la Reserva Federal se hizo más falso: se convirtió en referencia monetaria mundial sin respaldo metálico.

En 1993 Clinton desreguló el capital financiero, levantó la prohibición de que los bancos de depósitos puedan unirse con los bancos de inversión.

Las cosas ahora no parecen tan fáciles como cuando el Rey Leopoldo de Bélgica mandaba saquear el Congo, porque millones de personas se han puesto en el camino.

El este de Europa se volcó hacia el oeste. Con la economía virtual, se perdió toda posibilidad de control.

Lo que parece una gran crisis es, en realidad, el más grande éxito conseguido por los Rothschild, Morgan y Rockefeller: la concentración de riqueza nunca vista en el planeta está en sus manos y las de sus cómplices de las mafias europeas.

Se van a indigestar. Las cosas no parecen tan fáciles como cuando el Rey Leopoldo de Bélgica mandaba saquear el Congo porque millones de personas se han puesto en el camino.

La Ley de Promoción Productiva en Bolivia

Impactos de los transgénicos

La aprobación de la Ley de Promoción Productiva ha reabierto el debate sobre el uso de los productos transgénicos en Bolivia. Está en juego no sólo la soberanía alimentaria o la calidad de las semillas, sino también las consecuencias asociadas a este tipo de cultivos en el uso de la tierra y, por tanto, el derecho a la salud y el cuidado de la biodiversidad y de la naturaleza.

Elizabeth Peredo Beltrán*
Bishely Elías**

En Bolivia, a raíz de la aprobación de la Ley de Promoción Productiva, ha entrado en un renovado debate el uso de los productos transgénicos. Hay quienes nos oponemos a su uso recogiendo nuestra larga lucha contra los acuerdos de libre comercio basados en la doctrina pro capitalista de convertir todo en mercancía. Hay quienes argumentan que los mismos no son necesariamente dañinos y que podrían ofrecer alternativas para responder a la creciente demanda de alimentos y así constituirse en una alternativa a la crisis alimentaria mundial, porque sus cultivos ofrecen mayor productividad a menor costo.

Nos parece importante analizar el tema desde sus diferentes implicaciones, no solamente por los cuestionamientos que levanta la tecnología de semillas transgénicas por la alteración de los principios de la vida al manipular los códigos genéticos de una especie determinada —lo cual podría motivar un cuestionamiento incluso de carácter ético— y, por tanto, la duda de si esta tecnología podría afectar en sus consecuencias la salud humana, innegable impacto que no debemos ocultar. Sino también por sus consecuencias relacionadas con las prácticas agrícolas asociadas a la producción de alimentos o de especies en base a semillas transgénicas, consecuencias vinculadas con el uso de los recursos naturales, el uso de

la tierra y el uso del agua, así como el uso de elementos usualmente unidos a su producción que vale la pena mencionar para contribuir a un análisis y debate proactivo.

Se ha dicho ya que el uso de productos transgénicos puede incorporar una mayor presión sobre la tierra, pues al ser cultivos de mayor productividad se tiende a un uso más intensivo de la tierra y sus componentes, así como del agua y, por tanto, a una ampliación de la frontera agrícola. Es decir, que de hecho se ejerce una mayor presión sobre la capacidad de la tierra para la producción, siendo que ésta necesita de ciclos de descanso para seguir produciendo.

Los transgénicos incrementan en su producción el uso de agrotóxicos nocivos para la salud. Se ha documentado en varios estudios que el uso de cultivos transgénicos activa notablemente la utilización de agrotóxicos. Un informe producido por el Organic Center y citado por el Grupo ETC, afirma que luego de haber estudiado trece años de cultivos transgénicos de soja, maíz y algodón en Estados Unidos —país de larga tradición en el uso de cultivos transgénicos— se han incrementado el uso de pesticidas en general por 143,300 toneladas en los primeros trece años de uso comercial, en comparación a la cantidad de pesticida que se hubiera aplicado en ausencia de este tipo de semillas. ["Impacts of Genetically Engineered Crops on Pesticide Use in the United States: The First Thirteen Years", Charles Benbrook, Organic Center, noviembre de



2009). Esto se debe, según el mismo informe, a la aparición y rápida propagación de malezas resistentes al glifosato.

La asociación "semilla transgénica-glifosato", es una enorme preocupación ya que, de acuerdo a numerosos estudios, además de los riesgos a la salud y/o enfermedades por el contacto directo, se tienen efectos tóxicos directos sobre

la fertilidad del suelo y se provoca contaminación en el agua superficial y subterráneas. En Argentina, por ejemplo, se ha demostrado la disminución de una variedad de especies anfibias así como la reducción la absorción de micronutrientes esenciales para los cultivos, la fijación de nitrógeno y la vulnerabilidad hacia enfermedades de las plantas, por lo que el uso

de este tipo de agrotóxicos debe ser motivo de análisis. ["Tolerancia a herbicidas y cultivos transgénicos", Greenpeace, julio de 2011].

Según Julio Prudencio, en Bolivia el uso de agrotóxicos se ha incrementado en trescientos seis por ciento en los últimos años y la for-

ma y cantidad de aplicación es cada vez más intensiva. ["A propósito de la extranjerización de las tierras en Bolivia", www.adital.com.br]. Esto podría implicar mayores riesgos y efectos también a la salud humana, pues se ha comprobado que los alimentos elaborados con transgénicos contienen residuos de agrotóxicos hasta doscientas veces más altos que los elaborados con cultivos que no lo son. ["Los Transgénicos usan más tóxicos", Silvia Ribeiro, www.jornada.unam.mx, 30 de enero de 2010].

Es fundamental la conciencia sobre el uso de este tipo de semillas y su relación con el uso creciente de agrotóxicos como el glifosato, así como de los posibles efectos que se pueden generar en la capacidad de la tierra para la producción y en la salud de la población. Esta información debe ser relevante para contribuir a cualquier regulación y, por tanto, control sobre la oferta y la demanda de alimentos y responder a las necesidades de nuestros productores.

Los cultivos transgénicos ya están en Bolivia. Se dice que el noventa y dos por ciento de la soja es transgénica ["Bolivia: Desarrollo del Sector Oleaginoso 1980-2010"] y de acuerdo a los mismos productores (Asociación de Productores de Oleaginosas y Trigo – ANAPO, www.la-razon.com o www.jornadanet.com), el treinta por ciento del total de la producción "es consumida en harina, aceite y torta de soja", los representantes del sector mencionan que "hoy en día en el país hay cuarenta y ocho

variedades de soja transgénica cultivadas en Santa Cruz y una parte en Tarija", por lo que pareciera inminente su expansión. Además, conociendo la realidad rural, se puede intuir que el ahorro económico y la productividad de los transgénicos solo será vista por los productores con capacidad de crédito e inversión que pueden comprar el paquete tecnológico, no necesariamente por los pequeños productores que, además, sufren de los efectos negativos del "contagio" ya que el área que se rocía con glifosato pierde la vegetación con el consecuente incremento futuro de la frontera agrícola.

Lo que entra en juego es no solamente la soberanía alimentaria o la calidad de las semillas, sino también las consecuencias asociadas a los cultivos transgénicos en el uso de la tierra y por el uso de agrotóxicos y, por tanto, el derecho a la salud, el cuidado de la biodiversidad y el cuidado de la naturaleza. En fin, entra en juego la relación con la tierra y las semillas, el origen de la vida. Hay mucho para decir en este tema y seguirá siendo motivo de argumentos y debate, pero lo más importante será, hoy y siempre, ser consecuentes con los principios a los que nos adscribimos en la defensa de la vida y la soberanía de nuestros pueblos.

El número de personas que enferman de tuberculosis cada año está disminuyendo por primera vez, con 8.8 millones de casos en 2010, ha dicho. Esta es una de las principales conclusiones de la Organización Mundial de la Salud (OMS) contenida en su informe sobre el control global de la tuberculosis 2011, publicado la semana pasada.

El informe también revela que el número de personas que mueren de la enfermedad cayó a su nivel más bajo en una década, con 1.4 millones de muertes en 2010, después de haber llegado a 1.8 millones en 2003. [14/10/2011]

Lentitud en reformas del mercado de derivados OTC.

El segundo informe semestral de la Junta de Estabilidad Financiera sobre la aplicación de las reformas del mercado de derivados OTC, publicado el 11 de octubre, concluye que se deben impulsar agresivamente las mismas en las áreas en que sea posible antes de la fecha límite de finales de 2012, según los compromisos asumidos por el G-20.

Los líderes del G-20 acordaron en setiembre de 2009 en Pittsburgh que a finales de 2012 todos los contratos de derivados OTC normalizados se negocien en las bolsas o las plataformas de comercio electrónico. [13/10/2011]

La Agenda Agraria Regional de Lambayeque

Los dirigentes agrarios que firmamos la presente, reunidos el 11 de agosto en la Mesa de Trabajo Nº 01, por convocatoria de Conveagro Regional Lambayeque, en seguimiento a los acuerdos de la Convención Regional Agraria 2011 [15 de julio de 2011], hemos aprobado una Agenda Regional Agraria, la que será presentada a las más altas autoridades nacionales y regionales para su consideración y solución de las demandas que contiene.

1. Reforma de la Constitución Política de 1993, priorizando lo referente al régimen agrario y en base a lo estipulado por la Constitución Política de 1979, restituyendo la inviolabilidad, inembargabilidad de las tierras comunales.

2. Restitución de los aranceles, especialmente para los productos considerados tradicionales y que tienen que ver con la seguridad alimentaria del país.

3. Programa de compensaciones en el marco de la implementación de los Tratados de Libre Comercio (TLC).

4. Pago de tributos una vez al año.

5. Reestructuración del Seguro Agrario con ampliación a todas las regiones del país, incluyendo a las comunidades campesinas.

6. Intangibilidad de las cabeceras de cuenca, incorporando procesos de recuperación y preservación del medio ambiente.

7. Constitución del Área de Comunidades Campesinas en el Gobierno Regional.

8. Impulsar las alianzas estratégicas: productor – Estado – inversión privada.

9. Impulso organizado de las acciones de investigación – capacitación y asistencia técnica.

10. Ampliación del capital del Banco Agrario y que funcione como un banco de primer piso. Este banco debe ser de naturaleza incluyente a

los campesinos formales e informales. Que se implemente la Ley PREGA ampliando el monto a 70 mil soles.

11. Reorientación de la naturaleza operativa de COFIDE que ahora orienta los créditos hacia los intermediarios, para que éstos, a su vez, ejecuten créditos con los productores con el consiguiente incremento de los intereses.

12. Desjudicialización de los procesos de tierras con la institucionalización del sector público para que resuelva los casos en la vía administrativa, cumpliendo las funciones y competencias de las diferentes instituciones del sector público.

13. Saneamiento físico –legal de los predios agrícolas y de las comunidades campesinas. Para el caso de la

Comunidad Campesina Santo Domingo de Olmos: Derogatoria del D.S. de confiscación de la propiedad comunal y se respete la Ley General de Comunidades Campesinas. Que el Proyecto Olmos sea ejecutado con la modalidad de inversión pública, revirtiendo las tierras a la Comunidad Campesina. No al desplazamiento forzoso de los comuneros de Olmos y Mórrope.

14. Respaldo y promoción a iniciativas organizativas de los mismos productores, principalmente de la pequeña y mediana agricultura: cursos de formación de cooperativas de ahorro y crédito, formación de empresas de productores, proyectos promocionales en asistencia técnica y transferencias de tecnologías.

15. Respetar las Ordenanzas Re-



South-North Development Monitor

Clima: países en desarrollo se mantienen firmes en el Protocolo de Kioto. En la última sesión plenaria del Grupo de Trabajo Especial sobre Compromisos Futuros para las Partes del Anexo I del Protocolo de Kioto, el 7 de octubre en la Ciudad de Panamá, se escucharon declaraciones fuertes de países en desarrollo sobre la importancia de la adopción del segundo período de compromiso del Protocolo de Kioto, en la Conferencia sobre el Cambio Climático, que comenzará a fines de noviembre en Durban, Sudáfrica.

De hecho, los países en desarrollo han insistido en que el segundo período de compromisos del Protocolo de Kioto debe ser adoptado en Durban a través de una enmienda a su anexo B. [17/10/2011]

Salud: casos de tuberculosis disminuyen por primera vez.

El número de personas que enferman de tuberculosis cada año está disminuyendo por primera vez, con 8.8 millones de casos en 2010, ha dicho. Esta es una de las principales conclusiones de la Organización Mundial de la Salud (OMS) contenida en su informe sobre el control global de la tuberculosis 2011, publicado la semana pasada.

El informe también revela que el número de personas que mueren de la enfermedad cayó a su nivel más bajo en una década, con 1.4 millones de muertes en 2010, después de haber llegado a 1.8 millones en 2003. [14/10/2011]

Lentitud en reformas del mercado de derivados OTC.

El segundo informe semestral de la Junta de Estabilidad Financiera sobre la aplicación de las reformas del mercado de derivados OTC, publicado el 11 de octubre, concluye que se deben impulsar agresivamente las mismas en las áreas en que sea posible antes de la fecha límite de finales de 2012, según los compromisos asumidos por el G-20.

Los líderes del G-20 acordaron en setiembre de 2009 en Pittsburgh que a finales de 2012 todos los contratos de derivados OTC normalizados se negocien en las bolsas o las plataformas de comercio electrónico. [13/10/2011]

SUNS es una fuente única de información y análisis sobre temas de desarrollo internacional, con especial énfasis en las negociaciones Norte-Sur y Sur-Sur. El servicio en inglés está disponible para suscriptores en: <http://www.sunsonline.org>



Gerardo Honty*

La energía no será para los pobres

de inversiones orientadas a este fin, aún habrá mil millones de personas sin acceso a la electricidad y se mantendrán los 2,700 millones sin acceso a fuentes de cocción.

Suele argumentarse que las grandes inversiones en aprovisionamiento de energía y la inevitable consecuencia de aumentar las emisiones de gases de efecto invernadero en los países en desarrollo, está relacionada con la necesidad de llevar energía a las poblaciones que aún carecen de ella. Sin embargo los datos no reflejan esta realidad.

Llevar electricidad a toda la población del planeta aumentaría la generación eléctrica solamente en 2.5 por ciento y ofrecer acceso total de energía a la población mundial incrementaría la demanda global en apenas 1.1 por ciento, en ambos casos teniendo como horizonte el año 2030. La demanda de combustibles fósiles con este objetivo aumentaría un 0.8 por ciento y el aumento de emisiones de CO2 crecería sólo un 0.7 por ciento para esa misma fecha. "El premio sería la mayor contribución al desarrollo económico y social y ayudaría a evitar la muerte prematura de 1.5 millones de personas por año", dice el reporte.

INVERSIONES

Para alcanzar el cien por ciento de cobertura energética (es decir, llevar electricidad y fuentes de cocción limpia a todos los pobres del mundo

en desarrollo) el informe estima que se requiere una inversión de 32,000 millones de dólares anuales. ¿Es esto mucho o poco?

El segundo informe de los dos referidos al inicio de este artículo contiene ciertos datos que pueden dar algunas pistas para responder esta pregunta. Según lo adelantado en conferencia de prensa el 4 de octubre, el "IEA analysis of fossil-fuels subsidies" informa que los subsidios destinados a los combustibles fósiles alcanzaron los 409,000 millones de dólares sólo en el año 2010. Y que esta cifra aumentará hasta los 660,000 millones de dólares en el año 2020.

Esto significa que los fondos aportados como subsidios a los combustibles fósiles tan sólo el pasado año representan diez veces el volumen de recursos requeridos para solucionar los problemas de acceso a la energía de todo el mundo pobre. No se

ha adelantado en este reporte como se distribuyen estos subsidios en el mundo, pero de acuerdo a los reportes de años anteriores, la mayoría de estos subsidios se otorgan en los países en desarrollo.

El documento también informa que en ese mismo año de 2010 el subsidio a las fuentes renovables fue de 57,000 millones de dólares. Esto es menos del catorce por ciento de lo que se le destinó en subsidios a los combustibles fósiles.

En el caso particular de América Latina, el documento informa que existen treinta y un millones de personas que no tienen acceso a la electricidad (siete por ciento de la población) y ochenta y cinco millones sin acceso a fuentes para cocinar (diecinueve por ciento). Los requerimientos financieros para llevar energía al total de la población se estima en doscientos millones de dólares para cocción y trescientos millones de dólares para electricidad.

El subsidio a las fuentes renovables en el año 2010 fue menos del catorce por ciento del destinado a los combustibles fósiles.

¿ENERGÍA PARA TODOS?

Los gobiernos de los países en desarrollo suelen afirmar que es necesario aumentar el abastecimiento energético fundamentando su argumentación en la carencia energética de los sectores más pobres. En el contexto de las negociaciones de cambio climático, sostienen además que esto justifica su aumento de las emisiones de gases de efecto invernadero.

Sin embargo, estas proyecciones de la Agencia Internacional de la Energía dejan en claro que ni el aumento de la oferta energética, ni la demanda de recursos, ni el aumento de las emisiones pueden fundamentarse apelando a los requerimientos de energía de los sectores pobres. La cantidad de personas sin acceso a la energía se mantendrá, aún después de haber hecho todas las inversiones proyectadas. Por otra parte, los fondos para llevar energía a los sectores pobres pueden obtenerse redirigiendo parte de los subsidios a los combustibles fósiles. Esto, de paso, contribuiría sustancialmente a la reducción de emisiones.

Evidentemente, el aumento de consumo energético, las mayores emisiones de gases de efecto invernadero y la mayor demanda de fondos tienen otros destinatarios.

* Investigador en energía y cambio climático del Centro Latino Americano de Ecología Social (CLAES).



La historia se repite en Estados Unidos

El campamento de jóvenes en Wall Street puso de relieve la creciente indignación que brota en Estados Unidos en torno a la desigualdad y a la persistente crisis laboral.

El movimiento Occupy Wall Street, que tiene por epicentro la Liberty Plaza de Manhattan desde el 17 de setiembre y se propagó a más de veinte ciudades importantes, desde Los Angeles hasta Atlanta, suscita comparaciones con las huelgas de los trabajadores del sector automotor en los años treinta, la rebelión contracultural de los sesenta y la Primavera Árabe.

Es demasiado pronto para juzgar si Occupy Wall Street será recordado como la chispa que creó un movimiento social para hacer retroceder décadas de políticas neoliberales de desregulación, recortes tributarios y reducciones en los servicios públicos. Pero resulta innegable que tocó una fibra muy sensible en millones de personas que quedaron rezagadas durante la última era dorada del país.

"Esto refleja una indignación generalizada en cuanto a que la economía sólo funciona para muy pocos", dijo Robert Borosage, codirector de Campaign for America's Future, con sede en Washington.

Los manifestantes se muestran indignados por el hecho de que el gobierno dio 787,000 millones de dólares a los principales bancos del país como asistencia tras la crisis financiera de 2008, mientras que brindó una ayuda ínfima a las clases pobre y media.

La desigualdad se profundizó tanto en Estados Unidos que se compara con la polarización que existió antes de la Gran Depresión. El uno por ciento superior controla 33.8 por ciento de la riqueza del país y 50.9 por ciento de las acciones, bonos y fondos mutuos, según el Institute for Policy Studies, con sede en Washington. (IPS)

Un quinto sin electricidad

La directora ejecutiva de la Agencia Internacional de la Energía (AIE), la ex ministra holandesa de Economía María van der Hoeven, dijo en Oslo, durante la presentación del informe "Energía para Todos", que es inadmisibles que más de 1,300 millones de habitantes, aproximadamente el veinte por ciento de la población mundial, no dispongan de conexión eléctrica.

Para alcanzar el objetivo de que las personas con menores recursos tengan acceso a la energía eléctrica en el año 2030 sólo se requiere una inversión de 36,000 millones de euros por año, sólo el tres por ciento del monto total que se invierte



María van der Hoeven, directora de la AIE.

en energía en el mundo, según el documento.

Si las poblaciones de África y Asia, las más afectadas por la falta de electricidad, contaran con suministro eléctrico, la emisión de gases de efecto invernadero aumentaría un 0.7 por ciento, ya que sólo consumen una fracción de la energía que utilizan los habitantes de los países desarrollados.

Van der Hoeven, quien asumió el 1 de setiembre considera que se puede hacer frente al calentamiento global mejorando la eficiencia energética, el desarrollo y uso de las energías renovables y produciendo y utilizando una energía más sostenible.